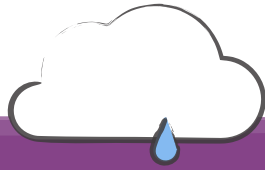
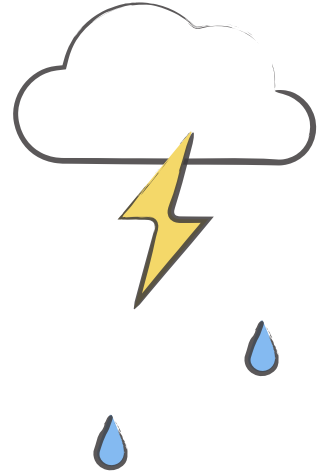




Gestión de riesgos en la Cuenca Binacional del Río Sixaola

Comunidades más informadas, capacitadas, resilientes y conectadas



Vida con lluvia e inundaciones

Los ríos suelen formar un lecho o llanura de inundación. Es el caso de la Cuenca Binacional del Río Sixaola donde tenemos zonas planas en las orillas del río que se inundan con frecuencia.

Comunidades de Talamanca y Bocas del Toro han convivido con inundaciones históricamente. Si las márgenes de los ríos no se utilizan de forma intensiva, las inundaciones frecuentes no deben representar una amenaza, ya que suelen ser esperadas.

Existe un proceso natural de erosión mediante la fuerza del viento y del agua. Suelo y rocas son transportados aguas abajo en forma de sedimentos a través de los ríos. Necesitamos comprender cómo se mueven estos sedimentos y las condiciones en las que se depositan o erosionan.

Pero la Cuenca Binacional enfrenta otra erosión debido a prácticas agrícolas insostenibles, deforestación y construcciones en sitios donde no debería darse. Esto se suma a las condiciones de fuertes lluvias de la región.

Cuando hay lluvias intensas, especialmente en poco tiempo, y hay muchos sedimentos procedentes de la erosión, el río se expande hacia su llanura de inundación provocando daños. En la Cuenca ha habido inundaciones históricas del río Sixaola (años 1928, 1935, 1945, 1970, 1975, 1988, 1991, 1993, 2002, 2005, 2008, 2011, 2015 y 2018).

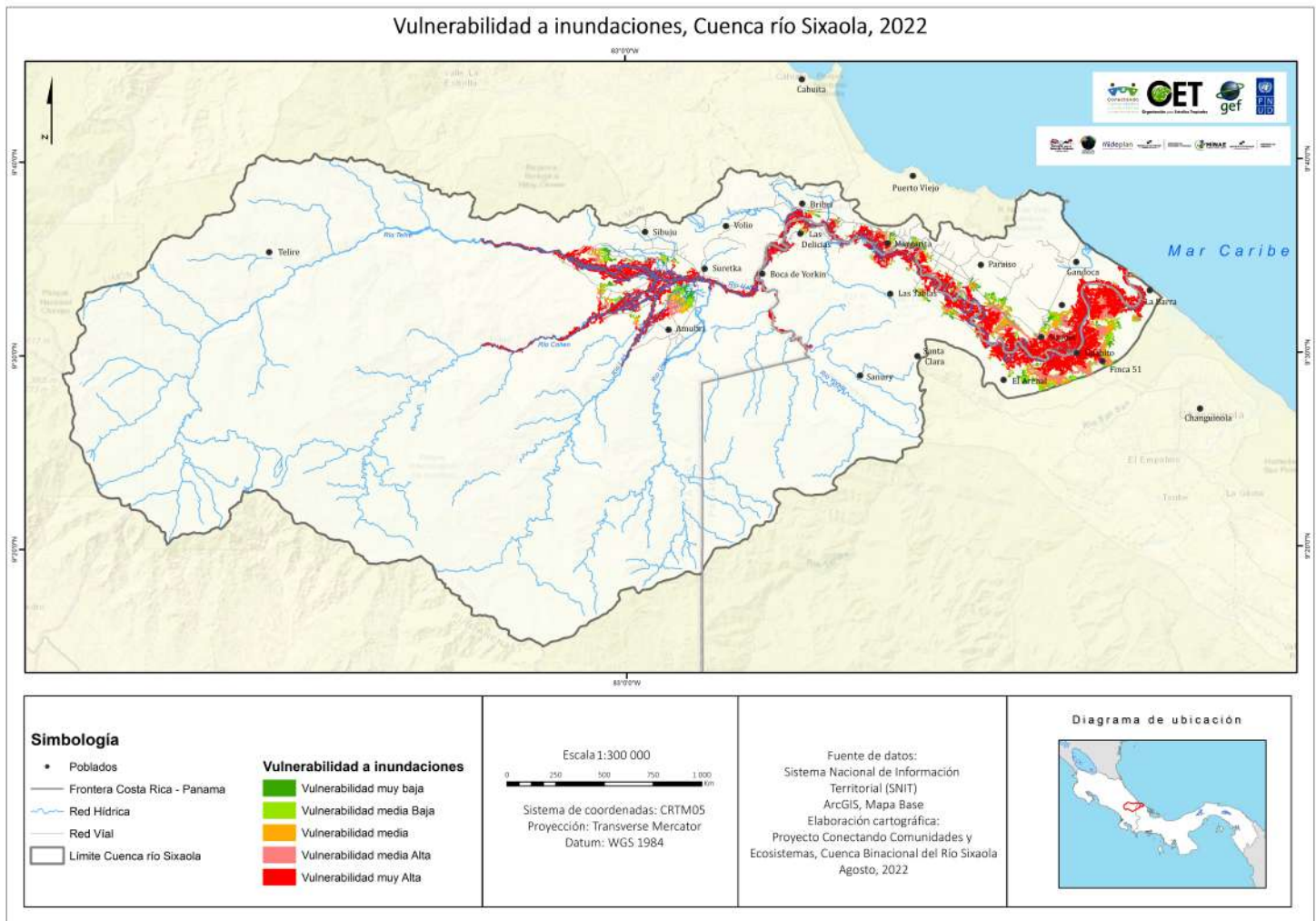


La gestión de riesgos en la Cuenca del Sixaola debe construirse a partir de una condición propia de este espacio: su binacionalidad, la siempre presente cercanía de dos países, la hermandad entre Costa Rica y Panamá. Las acciones del Proyecto Conectando Comunidades y Ecosistemas apoyan el fortalecimiento de instituciones, comunidades y personas de forma unida, porque la gestión de riesgos debe ser coordinada entre ambas partes: ciudadanía e institucionalidad. El Sistema de Alerta Temprana (SAT) que estamos desarrollando contempla el carácter binacional de la Cuenca y su gente. Las acciones del SAT – sea conociendo los sitios donde hay llenas o definiendo las rutas de evacuación – funcionan si conecta.





Mapa de vulnerabilidad a inundaciones en la Cuenca del Sixaola (Elaboración: Proyecto Conectando Comunidades y Ecosistemas)



Conceptos que debemos manejar



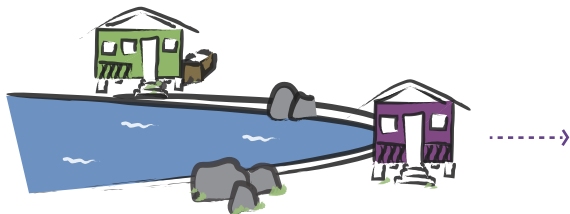
Riesgo: probabilidad de que un evento cause pérdidas y daños en una comunidad vulnerable.



Desastre: situación adversa e interrupción seria del funcionamiento de la comunidad que causa pérdidas y sobrepasa la capacidad para enfrentarla.



Amenaza: potencial ocurrencia de un evento que tiene efectos negativos.



Vulnerabilidad: condiciones que hacen que las comunidades sean más susceptibles al impacto de amenazas.



Capacidad: fortalezas y recursos que reducen el riesgo y efectos de un desastre



Alerta: estado declarado para tomar precauciones y actuar ante la probabilidad de un evento dañino.

Reducción del riesgo:



Los desastres no afectan a todas por igual: gestión de riesgos con perspectiva de género

La perspectiva de género parte del reconocimiento de los Derechos Humanos de todas las personas. Permite profundizar el análisis sobre las realidades, problemáticas, necesidades, aportes y oportunidades que tienen las mujeres y los hombres en su diversidad en distintos contextos.



Hombres y mujeres en su diversidad son: niñez, adolescencia, personas adultas mayores, personas con discapacidad, afrodescendientes, indígenas, migrantes, habitantes urbanos y rurales, de distintas condiciones socio-económicas, Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans, Intersex, Queer (LGBTIQ+).



Con perspectiva de género tomamos en cuenta:

- Los distintos roles
- Responsabilidades
- Conocimientos
- Acceso, uso y control de los recursos
- Problemas y necesidades
- Prioridades y oportunidades
- Posibilidades de tomar decisiones y organizarse

Los desastres afectan de manera desproporcionada y diferenciada a mujeres y niñas. Las brechas y desigualdades se profundizan en situaciones de desastre. En las acciones de prevención, preparativos, respuesta y recuperación, mujeres y hombres tienen diferentes necesidades, roles, capacidades y conocimientos.

Las mujeres son 14 veces más propensas a morir que los hombres durante un desastre según datos del PNUD. También aumentan las probabilidades de que una mujer sea víctima de violencia especialmente sexual. Muchas mujeres evitan quedarse en albergues por miedo a ser violentadas. Y cuando el desastre golpea, las mujeres realizan más labores de cuidado por los roles tradicionales de género y estereotipos

El impacto de los desastres en la vida de las mujeres afecta principalmente cuatro áreas:



Cuido: se siguen asignando las tareas de cuidados a las mujeres. Durante un desastre, estas tareas se triplican al tener responsabilidades de cuidado y alimentación en los albergues, con la comunidad y con las familias vecinas. Representa una carga emocional, física, psicológica y muchas veces económica y una triple jornada de trabajo.



Violencia: se intensifica en situaciones de desastre pues hay una mayor exposición, y no se consideran mecanismos protectores.



Recursos: muchas mujeres se dedican a trabajos informales y economías de subsistencia. En desastres, esas mujeres pierden estos recursos y se vulnera su autonomía económica.



Salud: la salud sexual y reproductiva de las mujeres es fundamental. En momentos de desastre no se consideran insumos básicos de higiene menstrual (toallas sanitarias, copas menstruales u otros). También se dificulta el acceso a consultas médicas, y se carece de suplementos de salud materno-infantil.

Si no consideramos la perspectiva de género, los modelos de gestión del riesgo reproducen los roles estereotipados de género restringiendo la posibilidad de las mujeres de participar y resolver sus necesidades desde otros ámbitos. Sucede cuando designan a las mujeres como las encargadas del cuidado de la niñez y las tareas de alimento en los albergues.

Debemos entender estas brechas de género para diseñar una gestión de riesgos que incluya y proteja a todas las personas.
¿Qué podemos hacer?

Acciones para el empoderamiento y la participación activa de las mujeres, los hombres en su diversidad en todas las tareas.



Reconocer y respetar el papel y trabajo de las mujeres desde diferentes espacios comunitarios e institucionales.



Sistema de Alerta Temprana (SAT)

Es un sistema de información que permite vigilar una amenaza mediante el uso de instrumentos básicos de medición hidrometeorológica, medios de comunicación, capacitación comunitaria y definición de acciones a seguir por la comunidad y las autoridades.

4 elementos de un Sistema de Alerta Temprana (SAT)



Comunidades preparadas y conectadas

Es necesario que el Sistema de Alerta Temprana (SAT) tenga equipo como estaciones de medición hidrometeorológica y medios de comunicación (radios, redes sociales, aplicaciones móviles, etc.). Pero sobre todo eso el SAT debe basarse en las comunidades. De nada sirve la mejor tecnología y generación de datos, si las personas no están preparadas.

Por eso, en la parte de CONOCIMIENTO aprendemos sobre gestión del riesgo, primeros auxilios básicos, manejo de albergues con perspectiva de género, uso de telecomunicaciones como radios, y manejo de equipo meteorológico, por ejemplo, medir la lluvia con un pluviómetro artesanal.

¡Los planes comunales de emergencia son fundamentales! Al entrar en la parte de MONITOREO, DETECCIÓN, OBSERVACIÓN Y PRONÓSTICO, las comunidades deben saber cuándo y cómo reaccionar, activarse cuando se dispara la alerta según la lluvia que cayó y el nivel del río.

Las autoridades manejan distintas formas de enseñarlo, pero junto a la Comisión Nacional de Emergencias (CNE) de Costa Rica y el Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC) de Panamá hemos construido esta guía para desarrollar el plan comunal de emergencias en 4 pasos:

1. Organizar

- Formar el Comité Comunal/Local de Emergencias
- Elegir a sus integrantes (incluir hombres y mujeres, juventudes, personas con experiencia)
- Cubrir equipos de trabajo en áreas como salud, comunicación, suministros, albergues, entre otros; y promover en estos la participación de mujeres y hombres en roles no tradicionales. Por ejemplo, que los hombres puedan acompañar y aprender sobre albergues y las mujeres sobre rescate



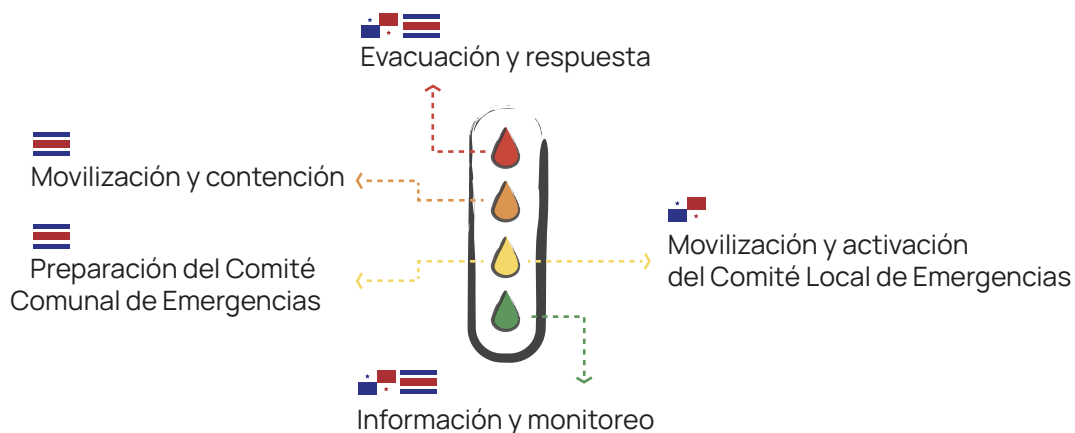
2. Identificar

- Perfil histórico
- Nivel de riesgo de la comunidad (vulnerabilidad, amenazas)
- Capacidades y recursos de la comunidad
- Mapa de evacuación con rutas y zonas seguras
- Estado de las organizaciones comunitarias



3. Elaborar plan de acción con perspectiva de género y enfoque diferencial

- a. Establecer el protocolo de activación por alerta (los niveles medios de alerta cambian en cada país)



- b. Acciones de respuesta

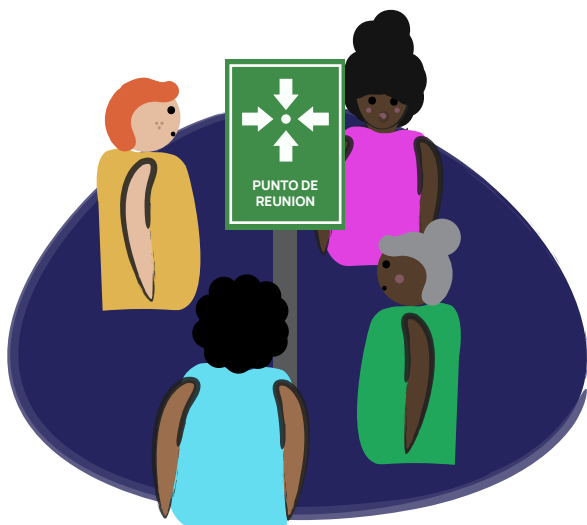
i. Procedimiento de **activación** (Comité se puede activar por evento súbito como un terremoto o deslizamiento, o por alertas declaradas por CNE-SINAPROC)

ii. Procedimiento de **evacuación y movilización**

iii. Medidas de seguridad de **protección** de bienes

iv. Procedimiento de **evaluación** preliminar de daños y estimación de necesidades diferenciadas

v. Procedimiento de **alojamiento temporal** y ayuda humanitaria que tenga en cuenta las necesidades de salud física y psicológica; la higiene personal y seguridad de mujeres, hombres y niñez; y las necesidades de personas con discapacidad o con enfermedades crónicas



vi. Procedimiento de **manejo de suministros** priorizando los impactos diferenciados a mujeres producto del desastre

vii. Procedimiento de **logística** incluyendo para transportes, instalaciones y comunicaciones

viii. Procedimiento de **desmovilización**

4. Evaluación y aprendizaje

- a. Capacitaciones
- b. Difusión del plan
- c. Simulación y simulacro
- d. Retroalimentación y actualización del plan



Autoridades y comunidades unidas

El Proyecto Conectando Comunidades y Ecosistemas desarrolla el Sistema de Alerta Temprana (SAT) de la Cuenca Binacional del Río Sixaola. Coordinamos con las autoridades para que las comunidades y organizaciones locales estén más capacitadas y preparadas.

Costa Rica



Panamá



Rectoras



Comisión Nacional de Emergencias (CNE)



Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC)

Autoridades meteorológicas



Instituto Meteorológico Nacional (IMN)



Instituto de Meteorología e Hidrología (IMHPA)

Búsqueda y rescate

Cruz Roja Costarricense
Benemérito Cuerpo de Bomberos de Costa Rica

Policía Profesional de Migración y
demás cuerpos policiales


Cruz Roja Panamena y Benemérito Cuerpo de
Bomberos de la República de Panamá

Servicio Nacional de Fronteras (SENAFRONT) y
demás cuerpos policiales


Locales

Comités Comunales de Emergencia

Comités Locales de Emergencia



La gestión de riesgos en la Cuenca del Sixaola debe ser binacional, unida entre Panamá y Costa Rica. El Sistema de Alerta Temprana (SAT) de la Cuenca fortalecerá a instituciones, comunidades y personas de forma unida. Tanto la ciudadanía, ¡las personas!, como la institucionalidad deben estar conectadas e informadas para que puedan utilizar el SAT y cumpla su objetivo: cuidar y salvar vidas.



Apoyo técnico: Erica Villegas Montero y Ricardo Salazar Cruz de la CNE; Suiyen Ramírez Villegas del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU); y Harlo Whyles Bryan y Sandra Blake de SINAPROC.

